Flamenco/Discos

Pepe de Lucía y Manolo Simón

Dos nuevos CD habría que añadir a la bien orientadora guía «La discoteca ideal del flamenco», recientemente editada por Planeta y redactada por el colega A. Álvarez Caballero. Después de los ya comentados discos de Niña Pastori y El Falo, nos ocupamos de dos grabaciones muy distintas: «El orgullo de mi padre» (Nuevos Medios), de Pepe de Lucía, y «Castillo de frontera» (Calé Records), de Manolo Simón.

Pepe de Lucía ha querido en «El orgullo de mi padre» demostrar su capacidad para lo clásico y su gran inclinación por «acancionar» los estilos festeros. De aquí que en este CD deje patente sus buenas cualidades de «cantaor por derecho», en dos tandas distintas de bulerías, unas ligeras de ritmo y otras cortas –aunque con coreo final y fundido–, en la soleá por bulería y en unas tarantas, en las que deja un largo espacio entre letra y letra para lucimiento de la guitarra de Juan Manuel Cañizares. En estos cantes queda claro que Pepe de Lucía, si se lo hubiera propuesto, sería actualmente una figura muy principal en el panorama cantaor. Pero lamentablemente su dedicación a formar parte del grupo de Paco de Lucía y su gusto por «lo moderno» han tenido más fuerza en su trayectoria.

Manolo Simón en «Castillo sin frontera» se propone manifestar su conocimiento de los estilos. Simón es un cantaor enciclopédico, siempre afanado en superarse. Tiene una gran afición a su arte y una voluntad enorme para mantener su deseo de conseguir un lugar entre los elegidos. Interpreta bulerías, fandangos del Gloria, alegrías, farruca, bulerías por soleá o para escuchar, soleares, siguiriyas, bamberas y martinete seguido de debla. Como se aprecia, casi todo el acervo, con las guitarras de Pascual de Lorca y F. J. Domínguez.

Manuel RÍOS RUIZ

ABC, 5/5/1996